

La Fuerza Aérea Ecuatoriana recibe avión Boeing 737-500



Señor Giancarlo Lofredo, ministro de Defensa Nacional; señoras y señores ministros, secretarios de Estado y autoridades del gobierno nacional; general de Ejército Henry Delgado, jefe del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas, señores comandantes generales de las Fuerzas Terrestre y Naval; general del aire Mauricio Salazar, comandante general de la Fuerza Aérea; señor José Arévalo, gobernador de la provincia de Guayas; señores generales y almirantes de las Fuerzas Armadas, señoras y señores oficiales superiores y subalternos, señoras y señores aerotécnicos; invitados todos:

Hoy es un día importante para el país, no solo por la entrega de este avión, sino por lo que representa: decisión, responsabilidad y compromiso con la seguridad nacional.

La seguridad del Ecuador no admite improvisaciones ni medias tintas. Requiere liderazgo, visión y acciones concretas, y por eso esta entrega es una muestra clara del compromiso del presidente de la república, Daniel Noboa Azin, con la seguridad del país, con el fortalecimiento de nuestras Fuerzas Armadas y con la protección de todos los ecuatorianos.



Este gobierno entiende que la seguridad es política de Estado. Una política que se construye con inversión, con planificación, pero sobre todo con trabajo y articulación.

Por eso hoy, quiero destacar el esfuerzo permanente del bloque de seguridad que actúa de manera coordinada, unida y complementaria; porque cuando las instituciones trabajan juntas, la unión se convierte en fuerza y la respuesta del Estado es más eficaz. La entrega de este avión responde justamente a esa visión.

No estamos hablando de un activo más ni de una herramienta adicional, estamos hablando de una capacidad estratégica que mejore eficiencia operativa de las Fuerzas Armadas, que refuerza la seguridad de nuestras tropas y que permite intervenciones más rápidas, oportunas y precisas, tanto en operaciones de control y defensa, como en misiones humanitarias.

En un país con una geografía compleja como es el Ecuador, la capacidad aérea es una necesidad. Este avión permitirá ampliar la cobertura, reducir los tiempos de respuesta y fortalecer la presencia del Estado en todo el territorio nacional.

Significa más eficiencia, más protección para quienes nos protegen y más capacidad de reacción frente a las amenazas que enfrenta el país. Pero también quiero ser muy clara en algo fundamental: las Fuerzas Armadas no sólo cumplen un rol estratégico en la seguridad, cumplen todos los días un rol profundamente humano.

Quiero hacer un reconocimiento sincero a nuestras Fuerzas Armadas y hoy de manera especial a la Fuerza Aérea Ecuatoriana, porque sus vuelos no son sólo operaciones militares, son vuelos que llevan ayuda a comunidades aisladas, que trasladan pacientes, que salvan vidas de niños, mujeres, en cada rincón y en el más lejano del país.

Detrás de cada misión hay horas de preparación, sacrificio y compromiso. Hay hombres y mujeres que con disciplina y vocación están dispuestos a servir –incluso– en las condiciones más difíciles, lejos de sus familias y con riesgos reales.

Por eso, fortalecer sus capacidades no es sólo una decisión técnica, es un acto de responsabilidad y de respeto hacia quienes defienden la soberanía, el territorio y la vida de todos los ecuatorianos.





El presidente de la república ha sido claro, la seguridad es una prioridad y esa prioridad se traduce en hechos concretos: inversión, equipamiento, coordinación institucional y respaldo permanente a quienes están en la primera línea.

Este avión es parte de una estrategia integral para fortalecer la seguridad nacional, pero sobre todo para trabajar por su gente, para garantizar que el Estado llegue donde más se lo necesita, que proteja a las comunidades, que actúe con rapidez ante emergencias y, que respalde a quienes todos los días cuidan la vida y la tranquilidad de los ecuatorianos.

Nada de esto sería posible sin el trabajo conjunto del bloque de seguridad, sin la coordinación entre las distintas instituciones, sin la convicción de que solos no podemos avanzar, de que unidos somos más fuertes.

Hoy reafirmamos ese compromiso, reafirmamos que la seguridad se construye con acciones, con decisiones firmes, y con una visión clara de país.

A nuestras Fuerzas Armadas y a la Fuerza Aérea Ecuatoriana, gracias. Gracias por su entrega, por su profesionalismo y por su vocación de servicio. Sepan que cuentan con el respaldo del gobierno y con el reconocimiento de todo un país.

Seguiremos trabajando para fortalecer la seguridad, proteger a nuestra gente y construir un Ecuador más seguro, más justo y con futuro, porque sólo así tendremos ese país en el que todos soñamos.

Muchas gracias.

MARÍA JOSÉ PINTO

Presidenta Constitucional de la República del Ecuador, Subrogante

